

¿Oras por los aprendices de idioma?

Los dolores de cabeza

De las siete obras que Nuevos Horizontes está coordinando en Colombia, en tres, los misioneros están en la etapa de aprendizaje del idioma y la cultura. 18 misioneros pueden, en estos momentos contarte, cuánto necesitan las oraciones de la familia de Dios. Muchos hermanos sólo oran: “Que Dios bendiga a los misioneros”, lo que no está mal, pero quisiéramos animarte a orar más específicamente.

El aprendizaje del idioma y la cultura puede llegar a ser día tras día, mes tras mes y año tras año una lucha para los misioneros. Saber que es el paso previo para poder presentar las verdades de la Palabra de Dios con fluidez en el idioma tribal, mantiene en los misioneros el ánimo para continuar. Pero esta etapa requiere disciplina — cumplir con cierto número de horas de dedicación al estudio, aun si no quieres estudiar. Puede requerir mucho tiempo sólo entender lo que significa una pequeña palabra. Muchas veces viene la tentación de tomarse un día libre, o salir a la ciudad por unos días para escapar de toda esa lucha... y luego, si lo hacen, volver a retomar los estudios, no es tan fácil.

Al principio el idioma es sólo un revoltijo de sonidos. Luego, con estudio, memorización, y uso, serán capaces de hacer “una corta conversación” y reconocer esa extraña palabra aquí y allá. Cuando se familiaricen más con el idioma, podrán darse cuenta que hay una, dos y hasta tres maneras mejores de decir la misma frase.

¿Para despistar?

Los Miraña en el Amazonas de Colombia y Perú usan Jaá para decir casa. Para decir nuestra casa añaden el prefijo méh quedando “méhjaá”, pero si vas a decir mi casa o tu casa, una norma gramatical obliga a incluir en la palabra casa, una pequeña letra: “y”. Esto debido a que la “á” y la “i” no suenan bien si no se coloca “y” después.



Por si acaso...

Para los guahibos, que pueblan los llanos de Colombia y Venezuela, es muy importante al hablar, hacer distinción si se es un hombre o una mujer. Los hombres al hablar deben concluir con un sufijo “raja” que denota énfasis, esto muestra que es un hombre el que habla. El no hacerlo daría la impresión de ser afeminado. Las mujeres en cambio deben añadir una exclamación de sorpresa “ido” que muestra delicadeza. Los hombres no deben usar la expresión “ido”, y las mujeres no deben usar la expresión “raja”.



Cambiando esquemas

El idioma guayabero se habla a lo largo del río Guaviare en Colombia. Para poder hablar el idioma, los misioneros deben pensar en una manera gramatical totalmente diferente. Imaginate el “corto circuito” que debes hacerle a tu mente si para hablar una oración con sentido tienes que colocar el verbo al final.

En guayabero: Jom Pablo oñaeya likdas
Traducción literal: Culebra Pablo rodilla mordió
En español: La culebra mordió a Pablo en la rodilla
En guayabero:
Xankandiawasap kaclow pinjinbaxin juwak
Traducción literal:
Yo por la mañana ayer grande pescado pesqué
En español:
Ayer por la mañana yo pesqué un pescado grande



Entonando bien

Los tikuna, una etnia que puebla el Amazonas de Colombia, Perú y Brasil, tienen un idioma donde las palabras se diferencian por su pronunciación. Por ejemplo: una misma palabra “naetü” tiene cuatro significados dependiendo del tono:

Naetü: Ojo (según el contexto: de persona, de remolino, de aguja).

Naétü: Ojo (específicamente de una persona).

Nâetü: Un grupo de pescados ahumados.

Naétû: Encima (Encima de algo).

